

Buscan que los chicos aprovechen las salidas para aprender más

Fuera del colegio, niños y jóvenes aumentan las horas que pasan frente a las pantallas de televisor y la computadora. Expertos y docentes proponen ideas para que enriquezcan su tiempo libre.

JUANO TESONE Desde chiquitos. La Feria del Libro Infantil y Juvenil este año es gratuita. Ofrece todo tipo de actividades para los chicos además de los clásicos stands de las editoriales. / JUANO TESONE

Alfredo Dillon

Edición Impresa

El lunes que viene, cuando comiencen las vacaciones de invierno en la ciudad y la provincia de Buenos Aires, se abrirá en las agendas de los chicos una serie de páginas en blanco que pueden llenarse de maneras muy diferentes. Varios estudios han corroborado que durante las vacaciones aumenta el tiempo que niños y adolescentes pasan frente al televisor y la computadora: **las horas de clase se reemplazan por horas de pantalla**. Pero las vacaciones son también una oportunidad para proponerles a los chicos **salidas y espectáculos** que les permitan ampliar su universo cultural.

Aprovechar este tiempo libre desconectando por un rato las pantallas es una manera de saldar el **déficit de actividades culturales** que padecen la mayoría de los chicos argentinos. Basta con revisar los datos del Programa Escuela y Medios del Ministerio de Educación, que indican por ejemplo que el **85% de los chicos** de entre 11 y 17 años **no van al teatro**.

A la vez, los jóvenes de esa edad ven entre **2 y 3 horas diarias de televisión**; la cifra aumenta en vacaciones. El 80% va al cine entre 1 y 4 veces por año, pero el 45% nunca vio una película argentina: el grueso se concentran en los tanques de Hollywood.

En otras palabras, los chicos están en contacto permanente con las pantallas (tele, PC, celular), pero salen muy poco a ver espectáculos. La consecuencia: un porcentaje importante de los niños y adolescentes quedan **al margen** de las experiencias que puede ofrecer **el cine de autor, el teatro o la danza**. “El problema de fondo es si consideramos que **el arte es un derecho o un adorno**.”

Si es un derecho, tenemos que motivar a los jóvenes, a los padres y a los artistas a que lo compartan”, plantea Ana Durán, impulsora junto con Sonia Jaroslavsky del programa Formación de Espectadores, del ministerio de Educación de la Ciudad.

Creado en 2005, el programa busca acercar a los adolescentes de las escuelas medias públicas de la Capital al universo del teatro independiente, el cine y la danza. En estos nueve años, unos **47 mil jóvenes y 2.500 docentes** pasaron por más de **960 funciones** del circuito off porteño. La propuesta incluye una serie de actividades previas a cada obra, además de una charla debate posterior en la que los estudiantes dialogan con los elencos y directores. “Uno de nuestros objetivos es **que los chicos salgan del barrio y se encuentren con el ritual del teatro**, es decir, aprendan a estar en silencio para contemplar la obra y a aplaudir al final si les gustó”, explica Jaroslavsky.

Por supuesto que no es tan fácil convencer a los “nativos digitales” de que el teatro o un musical pueden competir con YouTube. ¿Cómo generar el “**deseo**” de ir al teatro en alguien a quien no le interesa? Durán está explorando este tema por medio de entrevistas a jóvenes que nunca fueron al teatro. En contra del prejuicio de que “el teatro no es para todos”, la investigadora sostiene que los jóvenes “**aprenden**” a disfrutar de los espectáculos, pero para eso –claro– necesitan empezar a frecuentarlos. “¿No será que el teatro y la danza sí son para todos pero es más fuerte la resistencia –o la vagancia– a la hora de torcer el rumbo de los consumos mayoritarios como las pantallas hogareñas?”, se pregunta Durán en diálogo con **Clarín**.

La **lectura** es otra alternativa enriquecedora para estos días de tiempo libre. “Los libros les abren a los chicos un mundo nuevo. Muchas veces ellos no leen sencillamente porque **no descubrieron que les gusta leer**.”

Desde la escuela fomentamos mucho la lectura, pero es importante que ese incentivo no se pierda durante las vacaciones, para que los chicos mantengan el hábito”, propone Patricia Muiños, maestra bilingüe en un colegio de Adrogué. Patricia también sugiere que los docentes propongan alguna **consigna** para resolver durante el receso escolar: “Podría ser que los chicos armen una **crónica de sus vacaciones**; puede ser un relato o un dibujo. Eso puede ponerse en común a la vuelta”.

Daniel Stelluto, director de Inglés en el colegio Master College de Belgrano, también sugiere apostar por la lectura, porque los libros contribuyen a “ampliar el vocabulario”. La **música** es otro recurso valioso para ejercitar una segunda lengua: “Las canciones en inglés son un recurso con un alto potencial de aprendizaje para los que quieren practicar el idioma”. Daniel menciona también como opciones valiosas “ir a **ver obras de teatro en inglés**” y “recurrir al cine, **con o sin subtítulos**”.

Estas dos semanas que vienen pueden ser la ocasión para acercar a los chicos a expresiones artísticas a las que están poco acostumbrados. Ir al teatro, al cine o a una muestra de arte son también **experiencias de aprendizaje**. Jaroslavsky resume: “El arte permite imaginar lo que no se conoce, y los chicos llegan a él de la mano de sus padres como primera instancia. Cuando eso sucede, el aprendizaje es por imitación, casi natural”.

Colaboraron Verónica Maguitman y corresponsales.